



El compromiso 3xi. Miedos, resistencias y desafíos

Cuando el martes hablamos, en el cuarto encuentro del 3xi, de hacer un compromiso real y concreto, nos dimos cuenta de que había un sentido para cada i (innovarnos, incluirnos e inspirarnos), que se conectaba también con resistencias de las que no hablamos. Resistencias que tenían que ver, también, con miedos muy profundos, mitos y fantasías.

Primera i: incluirnos o excluirnos

Mientras conversábamos, surgió la palabra miedo cuando vimos lo poco que incluíamos. Incluso algunos confesamos que nos parecía peligrosa la inclusión. Peligrosa la minoría, peligroso el extranjero. ¿Y si terminábamos siendo gobernados por una minoría que impusiera sus verdades y sus formas? ¿Qué habíamos hecho mal para dejar que las minorías se fueran imponiendo?, llegamos a decir. ¿Y si algunos mapuche tomaban más fuerza y nos terminaban gobernando? ¿o los extranjeros? ¿o los que son muy diferentes? Nos dimos cuenta de que la primera “i”, incluirnos, era un desafío. Nos preguntamos por qué nos daba miedo y si era legítimo atemorizarnos. Parece haber un miedo estructural, histórico, al que es o piensa diferente, el extraño, el extranjero. Pero tal vez todos somos extranjeros y eso suma, completa nuestra visión del mundo en lugar de amenazarla. Y para eso teníamos que pasar a la segunda “i”: innovarnos

Segunda i: innovarnos o repetir

Nos dimos cuenta de que seguimos haciendo las cosas “como antes” en un mundo que ya no es “como antes”. Claro que ese “como antes” tiene mucho más de fantasía que de realidad. “Todo tiempo pasado fue mejor”, más ordenado, más claro, más simple, blanco o negro, más respetuoso de la autoridad y la familia. Aunque ahora sabemos que lo veíamos en blanco y negro porque así eran nuestras TV y nuestra visión. Hoy sabemos que el mundo nunca fue así. No podemos seguir pretendiendo ver e interpretar el mundo desde una lógica clásica, “cartesiana” o binaria, cuando sabemos que estamos en un universo complejo. Entonces saltamos a nuestra tercera “i”: inspirarnos.



Tercera i: inspirarnos o desanimarnos

Nos encontramos con la desesperanza, que es uno de nuestras mayores amenazas contemporáneas, y también resorte de la necesidad de buscar o crear inspiración para nuestros proyectos. La desesperanza, muchas veces legítima, cobra la forma de desconfianza mutua y generalizada. Desconfianza por la que pensamos que, todos los políticos son corruptos; todos los empresarios explotadores; todos los trabajadores flojos; todos los periodistas mentirosos. Parece que seguimos siendo manejados por los mismos viejos mitos de la historia. Y ahí es cuando las 3 “i” cobran sentido, porque desafían a ir más allá de esos mitos, miedos y resistencias.

El propósito

Nos enfrentamos a la pregunta acerca del propósito. ¿Se crea, se inventa, se elige? Para esto volvimos a la misma estructura del 3xi: *Incluirnos*, *innovarnos* e *inspirarnos*, son un método para desarrollar el propósito, pero parece que también son el propósito mismo.

Contra la exclusión, contra el miedo a lo diferente, queremos *incluirnos*, inclusión que significa crear las condiciones para que los otros puedan realizar su propio propósito.

Contra la repetición de lo siempre igual, *innovarnos* significa desafiarnos a pensar de otra manera, interpretar el mundo, las relaciones, la política de otra manera. No sabemos exactamente cuál manera, pero sí sabemos que tiene que ser diferente porque el mundo exige una manera diferente, siempre nueva, de interpretarlo.

Finalmente, en el encuentro 3xi pudimos ver proyectos de vida, emprendimientos sociales e innovaciones que inspiran. Experiencias sociales con el deporte o vocaciones de vida entregadas al servicio de los empobrecidos sólo pueden ser fruto -y también motivo- para *inspirarnos*.

--

José Andrés Murillo U., Doctor en Filosofía
Director Ejecutivo - Fundación para la Confianza
Soñamos con un mundo sin abuso, y trabajamos por él